

LA LUCHA DE CLASES

SEMENARIO SOCIALISTA OBRERO

Año V

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 10 DE SEPTIEMBRE DE 1898.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. En correspondencia de Redacción, á nombre del Director, en la Administración, al de Manuel Basterra.
Número suelto, 5 céntimos.



CANDIDATURA SOCIALISTA
PARA

DIPUTADOS PROVINCIALES

Marcelino Villar y Vera
José Aldaco y Ugarte
Manuel Orte y Andrés

A los correligionarios

Debiéndose verificar mañana la elección de cuatro diputados provinciales por el distrito de Bilbao, la Comisión Lombrada para realizar los trabajos preparatorios concernientes á dicha elección ruega á los socialistas del distrito se sirvan concurrir esta noche al Centro Obrero para informarse de algunos detalles relacionados con la expresada elección.

Dicha Comisión la forman los siguientes compañeros:

Claudio Cerezo, presidente.
Manuel Basterra, secretario.
Felipe Merodio, tesorero.
Vicente Alba y Simón Nájera, vocales.

Elecciones provinciales

LAS AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE BILBAO, BEGOÑA, DEUSTO, ERANDIO Y ARRIGORRIAGA DEL DISTRITO DE BILBAO, Á SUS CORRELIGIONARIOS.

Compañeros:

El día 11 del corriente van á celebrarse las elecciones de diputados á la Provincia. Por primera vez los socialistas del distrito de Bilbao vamos á tomar parte en esta lucha seguros del triunfo si la pureza del sufragio se practica y en la inteligencia siempre de salir de la liza honrados, sea cualquiera el resultado que se obtenga.

Muchos son los candidatos que aspiran, si ha de juzgarse por los que han sido proclamados oficialmente, á intervenir en la administración de la provincia, algunos de los cuales cuentan con el favor de altas personalidades burguesas, personalidades que se disputan desde hace ya largo tiempo la supremacía política en esta provincia.

Por encima de la conveniencia del mayor número ponen tales señores sus intereses particulares; y, por tanto, no hay que decir cuán funesta no sería para la provincia, como lo ha ve-

nido siendo hasta aquí, la intervención de dichas personas en la cosa pública.

Los que hayan presenciado las sesiones que para la proclamación de candidatos ó interventores se han verificado en el palacio provincial, podrán formarse idea de los móviles que impulsan á los candidatos proclamados á procurarse la posesión del acta soñada.

Denuestos, imprecaciones, insultos, amenazas, en una palabra, todo el repertorio de frases descompuestas, se han dirigido los aspirantes á la Diputación, con mengua del decoro y de la decencia. Una vez más se ha puesto de manifiesto en esas sesiones el cáncer que mina la existencia de la sociedad burguesa, la insolidaridad que reina en el propio seno de la llamada clase directora, la ambición desecocada y ruin que á sus miembros les domina, la ausencia, en fin, de todo ideal medianamente elevado.

Un factor nuevo ha venido á sumarse al elemento burgués que mantiene la dirección administrativa de la provincia. Es este factor, tan extraño como ridículo, el que representa el señor Arana y Goiri. Aparte su persona, que no discutimos, hay en sus escritos una tendencia francamente separatista, de disgregación absoluta, de regresión á la antigua inmovilidad de los pueblos. En vez de combatir los efectos de la centralización política (consecuencia obligada de la concentración de la propiedad y del proceso económico) adaptando su programa á las exigencias del estado presente de la sociedad, pretende dar un salto atrás en la historia y transportarnos, como por magia, á las plácidas edades que forjó la fantástica imaginación bizkaitarrista. Olvida ó pretende olvidar el señor Arana que el presente, con todos sus defectos, es hijo del pasado y padre del porvenir, y que, por consiguiente, á nadie le es dado modificar la serie de fenómenos naturales que son reflejo de la evolución operada en el modo de producción y de cambio.

Ese ultraproteccionismo de que hacen alarde los bizkaitarristas es tan cursi como utópico, y es además la fuente de todos los males y desórdenes que experimentamos en la actualidad. Por vivir al amparo de un sistema proteccionista ha permanecido España refractaria á toda innovación en los útiles y métodos que se emplean en otros países de producción más desarrollada, y ha tenido, por último, que ceder á la presión de las leyes económicas después de soportar tres guerras que han traído por consecuencia la ruina del país, la muerte de millares de trabajadores y, finalmente, la desmembración de España.

Por esto creemos que el triunfo del señor Arana, resuelto adversario de todo lo que no sea vascongado, pero vascongado á su manera, constituiría una decepción para este pueblo llamado liberal.

Por esto no creemos ni por un momento en el triunfo de esta candidatura que significa, en los tiempos que corremos, una enorme aberración, un aborto verdadero.

El señor Arana, si ha de ser consecuente con sus ideas separatistas ó nacionalistas, no debe aceptar los sufragios de los que no hayan nacido, evidentemente sin culpa suya, en esta región de España que él quiere cerrar á toda influencia exterior.

Tanto la candidatura de este señor como las demás que han de ofrecerse á los electores del distrito de Bilbao llevan el sello de la clase burguesa. Una y otras representan para los trabajadores la expoliación y la pobreza moral, material é intelectual, la permanencia del pequeño número de satisfechos en las esferas del poder con mengua de los intereses de la clase obrera.

La candidatura socialista, por el contrario, constituye, á la vez que la protesta más enérgica contra los monopolios y exacciones de la clase dominante, una garantía á favor de toda solución encaminada al bien de los obreros.

Esta candidatura la componen los compañeros

Marcelino Villar y Vera
José Aldaco y Ugarte
Manuel Orte y Andrés

modestos trabajadores que, á falta de otros títulos, tienen el de haber sido honrados con el voto de las Asambleas verificadas por las Agrupaciones á que pertenecen para figurar en la candidatura socialista, que es la de todos los amantes del Progreso y de la Justicia.

La Comisión electoral.

Sobre el proceso Dreyfuss

Inacabables son las enseñanzas que del proceso Dreyfuss pueden sacarse acerca de la íntima constitución de la sociedad burguesa. Por hoy sólo nos fijaremos en una.

Pablo de Cassagnac ha dicho que «desde el momento en que debemos escoger entre Dreyfuss y el ejército, no vacilamos en ponernos al lado del ejército, aunque Dreyfuss haya sido condenado ilegalmente.»

En rigor no se trata de escoger entre Dreyfuss y el ejército si no entre éste y la justicia, en el caso de haber sido aquél condenado ilegalmente. Y los patrioterros franceses ponen al ejército sobre la justicia. ¡Oh el ejército! ¡El prestigio de las armas! ¡La santidad de la fuerza bruta!

¿Cómo cabía dudar del coronel Henry, un bravo que se había batido por la patria y que podía ostentar gloriosas cicatrices? ¿Es posible dudar de la veracidad y de la buena fe de un hombre valiente, que da cara al enemigo y expone su vida por lograr ascensos en servicio de la patria?

Y ¿quien se puso á lanzar malévolas insinuaciones contra el glorioso ejército francés? Un tal Zola, un escritor, es decir un cagatintas, uno que hace libros. ¡Querer equipararse las letras con las armas!

Y si no cabe dudar de la veracidad de un bravo que ha vertido su sangre por alcanzar ascensos en servicio de la patria, menos cabía dudar en el tal proceso de la competencia y pericia del tribunal militar que condenó á Dreyfuss. Por sus aficiones, por su carácter, por sus estudios son los militares en general eminentemente aptos para el enjuiciamiento. Resolviendo expedientes se adiestran en tan difícil y delicado cometido. En países como Francia, de gloriosa historia militar, ocurre además que la milicia atrae á sí á las primeras inteligencias de la nación. Quien haya seguido atentamente las fases del asunto Dreyfuss habrá visto, de seguro las brillantes muestras de perspicacia, de sagacidad, de espíritu de observación y de sentido investigativo de que han hecho ostentación los militares llamados á declarar.

Y todo esto es feliz consecuencia del régimen capitalístico-burgués, apoyado sobre todo en el ejército, sostén de la patria y suprema garantía del orden.

EL SUCESOR DE LEÓN XIII

No es para nosotros cosa indiferente la elección del nuevo Papa, porque la Iglesia no es un factor despreciable en la cuestión social y su actitud entra por mucho en la solución de esta enorme contienda de los desposeídos contra los usurpadores de todos los bienes humanos.

Dos direcciones caben en el catolicismo: ó seguir su alianza con la burguesía adinerada, apartándose cada vez más de Cristo, ó volver hacia los pobres y los oprimidos como en los comienzos del cristianismo, cuando los sublimes acentos de los religiosos se elevaban para condenar la opulencia, que establece la irritante desigualdad social, germen del pecado.

No faltan, sin duda, en el alto clero hombres sagaces que ven claro dónde está el porvenir de la Iglesia, que no es ciertamente en ese innoble consorcio con el materialismo burgués, que no conduce sino al total descrédito de la religión y á la pérdida de toda fé en las masas, que ven en el cura un enemigo en vez de un defensor contra la injusticia y la sórdida codicia de la clase capitalista.

Hasta ahora la Iglesia ha vacilado entre dos atracciones. Por un lado la materia, la animalidad, el gusto por el goce de las cosas materiales de la vida, en suma, el dinero, que solo la burguesía puede darle, porque es quien todo lo posee.

Por otro lado el espíritu de la tradición cristiana, contrario á todo afán de posesión de las cosas, el idealismo religioso que ha sostenido á la Iglesia apesar de la pérdida del poder temporal, el misticismo humanitario, que es el punto de relación entre la Iglesia y el Socialismo.

¿Por cuál de estas dos corrientes irá la Iglesia? ¿Continuará la obra de perdición amparando á los opresores del pueblo, á

los acaparadores de la riqueza general echando un velo sobre la injusticia social? ¿Tornará hacia los pobres, lanzará el anatema contra los ricos, contra el absorbente capitalismo, forjador de la miseria, del rencor, del antagonismo de clase, del sufrimiento remediable, del crimen de los desesperados, del pecado de los de arriba y de los de abajo?

¿Habrá que esperar, como Melchor de Vogüé, que la Iglesia católica comprenda su misión en la cuestión social y veamos un Papa socialista predicando al mundo el Sermón de la Montaña?

Sea lo que quiera, podemos afirmar con la fe de los iluminados (por la luz de la verdad) que el Socialismo tiene su porvenir asegurado con la Iglesia ó sin ella, y que la Iglesia camina á su perdición cuanto más se aleja del Socialismo. La misión humana de la Iglesia es amparar la justicia, ponerse del lado de los oprimidos. Si se echa en brazos de los felices de la tierra, traiciona á su tradición y á su espíritu, y marcha al suicidio.

La elección del nuevo Papa será quizás de vida ó muerte para la Iglesia.

NOTAS SEMANALES

Los hemos visto.

Con paso débil y la mirada incierta, flacos y amarillos, sin sangre en las venas, vestidos con el tosco traje de rayadillo y en la cabeza un sombrero de paja sucio y mugriento, así vienen los tristes proletarios de la manigua.

Cuentan verdaderos horrores de su estancia en Cuba. A su llegada á la península han visto con dolor que no han cesado sus penalidades.

Lanzados de un lado para otro, desorientados, muchos de ellos sin recursos para atenuar su dolencia, apenas si abrigan una remota esperanza de escapar á sus tribulaciones.

¡Pobres soldados víctimas del error y de la impericia!

¡Tristes despojos de la guerra!

Recibid nuestra cordial bienvenida, y que la suerte os sea propicia.

Pero dejemos á un lado estas penosas digresiones y vamos á lo que importa hoy á los eternos marañadores de la política... menuda.

Ya sabrán ustedes que el señor Leguina, el arrogante orador que tanto desbarró el domingo último en la sesión de la Junta provincial del censo, se ha retirado por la tangente.

—Hombre.—¿Y para eso metió tanto ruido y aburrío con sus desplantes de orador cursi al público y á la Junta durante cuatro horas larguitas?

—Para eso.

—Bien decían las gentes que el señor Leguina buscaba algo que no era precisamente la investidura de diputado. Algo así como un empleillo lucrativo en esto de las elecciones.

—¿Y el señor Arrola, carlista según él y chavarrista según todos?

—Que está fresco; y que á pesar de la actitud de sus correligionarios en contra de su elección hace cuanto puede para meter la nariz nuevamente en el palacio provincial.

Se dice que el señor Arrola, con su política de adhesión incondicional al señor Chávarri en los cuatro años de diputado, ha perdido totalmente la confianza de sus amigos los carlistas; y que aquel indisciplinado que ha hecho oídos de mercader á las reiteradas observaciones de la Junta Señorial carlista para que se apartara de la política chavarrista en la Diputación, no obstante sus protestas de amor á la causa tradicionalista, va también ahora del brazo de D. Victor.

Lo ocurrido en la Junta provincial del censo prueba mucho más que todas las protestas del señor Arrola cuán íntima-

mente ligado se halla éste al señor Chávarri.

—El presidente, señor Goyarrola, dirigiéndose al amanuense de D. Victor:

—¿Designará la Junta á los interventores propuestos por el señor Arrola?

El señor Vivancos: —Para terminar pronto el asunto es mejor que los dos interventores que han de representar á la Junta se nombren de los propuestos por el señor Arrola y otro cualquiera de los candidatos afectos al señor Chávarri.

El presidente: —Pero el señor Arrola se incomodará si se procede sin que la Junta conozca su opinión.

—La opinión del señor Arrola es la mía y no hay más que hablar del asunto.

Tableau.

Y á otra cosa.

Los que se las prometen muy felices son los bizkaitarras.

—El señor Arana—dicen—irá á la Diputación porque sí y porque lo quieren Sota, Aznar y no sabemos cuántos más.

—Pero ¿no habíamos quedado en que Arana no admitiría la protección de ninguno que no fuese vascongado neto, sin mezcla de sangre *maketa*?

—Sí, pero...

—Vamos, que el puritanismo bizkaitarrista del señor Arana era una *groma*, y que con tal de salir diputado no importa que le voten los Garcías, los Pérez, los Fernández y todos los Rodríguez que hay en el censo. Porque Sota, Tutor, etc., huelen á *maketos* á la legua y no sabemos qué pensarán los bizkaitarras *enragé* de tales adhesiones á la candidatura de su caudillo el ínclito Arana eta Goiri tsar Sabín.

Aunque creemos que nada pensarán.

Porque son la gente menos pensante de Vizcaya.

Y si discurren lo hacen con los piés y salen por peteneras.

Por primera, ya han demostrado que es un infundio todo aquello de que no debe aceptarse nada de los *maketos*.

Buscando firmas por las tabernas tanto de vizcainos como de gallegos, castellanos ó aragoneses.

Y á la lógica que la parta un rayo.

Los que están verdaderamente apesadumbrados con esto de la guerra son los que forman la Junta del Patronato de Obreros de Iturrubide, fundada *ad majoram libertatem*.

Los pobres señores de la Junta estaban muy tristes después de los relatos que ha hecho la prensa del estado de los infelices soldados que regresan á España y de la miseria que invade á la clase proletaria y ahogar, sin duda, la tristeza han ido y han visitado Santander y otros puertos del litoral Cantábrico divirtiéndose á placer y corriendo cada *juerga* de mil demonios.

Lo que ellos se dirán:

—Bien que se lamenta tanto mal como affige á nuestros hermanos en Dios, pero no podemos ser todos iguales, y ellos pasan fatigas y sinsabores y nosotros, que tenemos la sagrada misión de apartarlos de la mala serda y protegerlos, lo pasamos ricamente, y el Señor lo tendrá en cuenta.

Un *sportman*, un *dandy*, uno de esos señoritos que se pasan la vida sin hacer ninguna cosa de provecho y exhibiendo á todas horas su fachenda arlequinésca, ha dado muerte en Madrid á un caballero, disparándole dos tiros de *revólver*.

Lo bueno del caso es que el crimen se consumó en pleno día y en uno de los paseos más concurridos de la corte, y que el criminal, una vez realizado el acto, entregó á un guardia que se hallaba en el lugar del suceso su tarjeta, después de lo cual montó en el coche y huyó como alma que lleva el diablo, entregándose más tarde á las autoridades.

Algunos han censurado al guardia porque inmediatamente no redujo á prisión al criminal, y parece que aquél ha sido destituido de su cargo.

Nosotros creemos que en la conducta del guardia hay algo que atenúa su delito.

Y este algo es la impunidad tradicional con que las gentes de arriba cometen toda clase de delitos.

Un hombre vestido á la moda es en España algo así como un ídolo impalpable.

Y los guardias, temiendo que la influencia de ésta pueda acarrearle la pérdida de su empleo, hacen, como vulgarmente se dice, la vista gorda, dejando al rico delincuente en libertad de cometer nuevos y más abominables delitos.

Los pobres, por el contrario, purgan en seguida la más pequeña falta, cayendo sobre ellos todo el peso de la ley; pero esto es porque en su clase no hay ministros, ni senadores, ni diputados, ni jueces, ni alcaldes, ni siquiera concejales que los protejan.

Aquí todo el que tiene dos pesetas goza de absoluta inmunidad.

Y ¡ay del guardia que intente reducirlo al cumplimiento de la ley!

Sobre el desarme

La proposición del czar Nicolás II pidiendo el desarme está provocando todo género de manifestaciones y una general desconfianza en la burguesía. ¡Si se conocerán!

Búscanse los móviles secretos que se supone hayan impulsado al soberano de Rusia, por que no puede caberles en la cabeza á los hombres prácticos y sensatos que el jefe de una nación se mueva por puros sentimientos cristianos ó humanitarios ó fija la vista en el progreso de los pueblos. Eso debe quedar para socialistas y otros pobres diablos que creen en utopías. Las máximas cristianas que se predicaban á todas horas no han de tomarse al pie de la letra puesto que se dificultaría el orden social. Sirven ante todo para edificarlos con la sublimidad de su inaccesible contenido.

Pide el czar el desarme en aras del progreso y para impedir que se malgaste improductivamente la enorme masa de riqueza que la paz armada consume. Pero hay que tener en cuenta que esa riqueza se malgasta *improductivamente* para la sociedad, pero no para los capitalistas. Para éstos, en efecto, ese derroche improductivo es productivo, puesto que tiende á mantener un tipo de interés que no haga mermar sus ganancias.

Si la enorme masa de capital que hoy se invierte en personal y material de guerra se lanzase al mercado en demanda de trabajo productivo de nueva riqueza subirían los salarios y eslabonándose las cosas bajarían los beneficios de la clase capitalista. Si en vez de costosos cañones que sirvan para destruir y matar se producen géneros de general consumo bajará su precio poniéndose al alcance de más gente; al abaratar los productos subirá el salario real, consumirá más el obrero, provocará nueva producción, aumentará la demanda de brazos y si esta demanda crece en mayor proporción que la población obrera, ocupado pronto el ejército de reserva de los asalariados podrá la clase obrera forzar el alza de los salarios. Y ¡qué vendrá, Dios mío!

Y por otra parte, si licenciamos al ejército ¿quien sofocará una huelga potente, si ésta estalla? ¿Qué garantía tendremos contra los avances del socialismo internacional?

Evidentemente, ó el czar está loco ó se pasa de cuerdo. Por que eso de pedir de veras el desarme sin otro fin que promover un mayor progreso ni otras miras que de humanidad es cosa que debe quedar para el socialismo. Que tampoco es del todo desinteresado, no señor, porque al pedir el desarme sabe que lo que en realidad pide es el desarme de la clase capitalista. Desarmar al ejército es dejar indefenso al burgués en cuanto tal, aunque como hombre gane.

DEL COLECTIVISMO

La propiedad es el escudo de la personalidad. La libertad de los hombres que carecen de propiedad no tiene más consistencia que la tela de la cebolla.

Es, por consiguiente, necesario para la libertad individual que la propiedad se generalice. Generalizar la propiedad es lo mismo que hacerla colectiva, que alcance á todos.

Luego la libertad individual, tan querida de los individualistas, no puede alcanzarse sino bajo un régimen de propiedad colectivista.

Verdaderamente el colectivismo dando á todos una parte en la propiedad social quita á la propiedad privada su gran mérito actual, el del privilegio. Porque nada hace tan deseable una cosa como el caer de ella. Y hoy carecen de propiedad las cuatro quintas partes de los humanos. Una quinta parte la posee toda.

¡Cuántos crímenes, cuántas miserias, cuánta corrupción, cuánto dolor, producidos por la propiedad individual... individual de unos pocos individuos!

Colectivismo é individualismo no son expresiones antitéticas, como se cree comúnmente.

El colectivismo puede ser, y será, sin duda, en la sociedad futura, la síntesis del individualismo, la garantía de la libertad individual, hoy ilusoria para los que nada poseen.

Es un mal que las cosas dominen á las personas. Hoy el valor de las personas se mide por el de lo que tienen. Este es un absurdo que debe asombrar á las personas de buen juicio y recto sentido moral.

Todo ello consiste en que las cosas necesarias para la vida se hallan en poder de una minoría, y la general carencia de bienes produce una ilusión que da á las cosas un valor desmesurado y hace de la propiedad un ídolo de superstición.

Las guerras, las revoluciones, la inestabilidad de los Estados, la mayor parte de los crímenes, tienen un origen común: la desigualdad de condiciones, la injusticia en la posesión de las cosas. Bajo todos los movimientos políticos y religiosos hay una causa de orden económico.

Un régimen de equidad traerá la paz al mundo.

Municipalidades

La sesión del viernes 2, á la que acudieron 17 administradores, fué brevísima. Faltaron, pues, 16, siendo esta una de las muchas subsidiarias que se celebran por segunda convocatoria.

Pero no se asombren ustedes.

En la próxima sesión, el señor Pelaez aumentará el número de los concejales... que se hallan veraneando.

Lo que se dirán los forasteros ediles:

—Que nos dejen veranear y luego, el invierno, nos sentaremos ricamente al lado de la estufa. ¿Para qué *semos* concejales?

—Pues para eso, para darse pisto por esas playas y balnearios.

Pero volvamos á la casa de la villa.

Terminado el despacho ordinario, el señor Arluciaga, en nombre de la Comisión de Estadística, propuso que á los soldados que vuelven de *nuestras* colonias después de haber defendido la integridad de nuestro territorio (llamémosle así) con disciplina y abnegación (eche usted *hierro*) se les socorra facilitándoles cartillas para la asistencia médico-farmacéutica gratuita y el socorro en especie de la beneficencia domiciliaria, que es lo menos que el Ayuntamiento puede hacer en favor de tanto desgraciado anémico como viene de las guerras, y que á los más pobres se les facilite las ropas de cama y abrigo neces-

EL SOCIALISMO EN ASIA

El Asia, la antigua y pesada Asia, va a entrar en el movimiento febril de las sociedades europeas: todos los Estados capitalistas proceden desde ahora, no a un reparto territorial, sino a un reparto económico del Imperio chino, disputándose los puertos, los ríos y las concesiones de vías férreas. El gran capital estimula a realizar atrevidas empresas, y muy pronto comunicará a la vieja sociedad china, que se desarrolla como todas las cosas vivas, pero con una gran lentitud, su trepidación revolucionaria. En este particular, el dominio moral de los Estados Unidos en las Islas Filipinas es un acontecimiento de trascendencia, más importante sin duda en la historia del mundo que la emancipación de Cuba.

Vese claramente, sobre todo, que los Estados Unidos, después de la capitulación de Manila y de todas las Filipinas, van por esa parte a acrecer y precisar sus exigencias. En todo caso, se instalarán en algunos puntos decisivos para el servicio de sus grandes intereses comerciales.

Ahora bien: desde San Francisco a la China, por las islas Hawai y las Filipinas, los Estados Unidos van a estar unidos por una línea continua. Las Islas Hawai y las Islas Filipinas son ricas estaciones azucareras, que proporcionarán a los Estados Unidos elementos de cambio. Desde las mismas Filipinas los americanos están solamente a algunos grados de Canton y de Saigon: entre la Malasia y la China ocupan una posición admirable. Y es seguro que, con su audacia y su espíritu emprendedor, los yanquis van a aprovecharse de esa situación excelente, del prestigio de su reciente victoria y de su gran fuerza naval e industrial para desarrollar sus relaciones económicas con los chinos.

Por una de las más fecundas contradicciones históricas que se puede concebir, veremos que la raza americana, que representa el movimiento moderno en su mayor grado, va a ejercer su acción sobre ese pueblo chino que representa en el mayor grado la inmovilidad antigua. Los gérmenes de la vida europea, después de haber sido caldeados en la sociedad americana, van a penetrar por fin, en la antigua Asia. El capitalismo más intenso y más vibrante

mente una intención de regreso hacia las antiguas formas sociales. Que esos señores, tan hostiles al socialismo y tan orgullosos de su civilización, se tranquilicen: nosotros no soñamos en devolverlos a lo que ellos llaman estado natural; sería un cambio, en verdad, demasiado brusco para la mayor parte sustituir por el horror a la mentira de los indios sus desleales procedimientos de polémica.

Si me he extendido sobre los indios de la América del Norte, es porque entre ellos ha podido estudiarse en nuestros días formas sociales desaparecidas hace muchos siglos, constando de tal suerte la existencia de sociedades organizadas sin Estado. De la misma manera que las fases evolutivas—infancia, juventud, madurez, senectud—, con sus caracteres especiales, se suceden análogas para todos los hombres en quienes particulares circunstancias no detienen el desarrollo, las diversas sociedades humanas, desde el punto de vista de la familia, la propiedad, la religión, la política, pasan por estados semejantes, y van ellas también, más o menos alejadas, por la vía de la evolución común. Y en tanto que, según expresión de Marx, «el país más desarrollado industrialmente no hace sino representar a los que le siguen en la escala industrial la imagen de su propio porvenir», a su vez los países más atrasados van haciendo lo mismo con los que lo están más todavía. Entre todos los pueblos cuyas instituciones primitivas ha podido estudiarse, se encuentra de hecho, en un momento dado, la *gens* como unidad social.

La *gens* ha existido con toda seguridad en Grecia y Roma, y detrás de la *gens*

es quien va a excitar y animar a la pesada masa oriental.

¡Cuántas competencias van a surgir! ¡Cuántos conflictos quizá! Y en todo caso, ¡cuántas formas nuevas de opresión y de explotación! Es el destino de la Humanidad no progresar sino a través de formas sucesivas de sufrimientos, y sería desesperante contemplar el movimiento de los hombres bajo el sol si, a pesar de todo, no subiesen algunos grados hacia la justicia y el bienestar.

En Asia mismo, a medida que el capitalismo se afirma, el socialismo se bosqueja. En las últimas informaciones inglesas acerca de las condiciones del trabajo en la India se consignan ya las quejas de los pobres obreros indios, que trabajan, durante 14 ó 15 horas, con un calor sofocante y por un salario irrisorio, en las fábricas, en las filaturas y en las tejedurías de algodón tan mal acondicionadas de Calcuta y de Bombay: esas informaciones demuestran que esos pobres proletarios indios hallan aún en el período precapitalista. Como los obreros ingleses del tiempo de Isabel, no tienen todavía la costumbre del trabajo regular de la industria, y en cuanto se ven con algunos cuartos en la mano, se escapan de nuevo a la campiña. No tienen aún ninguna vida corporativa definida, ninguna organización obrera; pero hay entre ellos, según se desprende de los términos de la información inglesa, una especie de coalición permanente que impide la baja de los salarios más allá del tipo fijado por la costumbre. Y ya, como lo atestigua la admirable respuesta de los obreros de Calcuta al cuestionario de los informadores ingleses, el espíritu de protesta se despierta en ellos. Estos trabajadores no quieren ser explotados y embrutecidos por jornadas de trabajo desmedidas. Por otra parte, los patronos de la India inglesa se quejan en términos violentos de que el cuestionario, haciendo reflexionar a los obreros indios sobre su condición, despierta en ellos pensamientos nuevos y «peligrosos». Sea como quiera, nótase entre estos trabajadores la primera señal de su agitación.

Del mismo modo, pero con mucha más claridad y fuerza, el movimiento obrero y socialista se ha desarrollado en el Japón con el propio capitalismo.

Allí los periódicos socialistas se multi-

romana y la *gens* griega, tales como las conocemos, se percibe, habiendo solamente desaparecido más pronto, los signos característicos de la *gens* india. Así, durante los tiempos homéricos, en que, sin embargo, la *gens* se había ya modificado, mostrando los elementos de una nueva organización, se encuentra aún la soberanía de la asamblea popular y la ausencia de una fuerza pública distinta de la asamblea de los varones adultos y susceptibles de volver contra éstos. Si, al contrario, se ve despuntar la constitución de familias nobles y aparecer el germen del mando militar hereditario, es que el jefe, el *basileus*, no posee sino atribuciones militares, religiosas y judiciales; poder político y gubernamental semejante al que constituye esencialmente el Estado, no existe todavía.

¿Cómo se operó la transformación? ¿Cómo nació el Estado?

Lo que caracteriza la organización social basada en la *gens* es la solidaridad de intereses de todos sus miembros; no hay entre ellos situaciones antagónicas; por consecuencia, ni deseo de represión contra los unos, ni poder coercitivo en provecho de los otros. Nacida de condiciones sociales de una extrema simplicidad, esta organización no podía convenir a condiciones de vida más compleja. En la mejor época de la *gens* la producción era muy limitada, y los medios de existencia dependían, sobre todo, de la bondad ó de los rigores climateráticos. Pero en tanto que el llamado Nuevo Mundo estaba antes de la conquista europea casi desprovista de animales susceptibles de domesticación, el viejo mundo lo poseía en abundancia, y parece que ésta ha sido una de las cau-

plian y las organizaciones obreras se extienden, y no sería difícil que al próximo Congreso internacional de París, en 1900 la clase obrera japonesa enviase representantes.

Pero es en China donde en estos momentos, y como queriendo dar al capital que avanza una saludable advertencia, los explotados, los miserables, lanzan un grito de dolor y de rebeldía. Seguramente no es contra la explotación capitalista, casi desconocida aún entre ellos, contra la que protestan; contra quien se levantan es contra las formas antiguas de opresión y de explotación.

Hemos concluido ya, a juicio mío, con la escuela de Eugenio Simón, que nos presentaba la China como un país de propiedad dividida, de equilibrio territorial y de comodidad general. Estos buenos utopistas presentaban a Francia como supremo ideal el ideal chino, es decir, un pretendido régimen de pequeña propiedad territorial, de cultivo intensivo aplicado a pequeños terrenos y de vida familiar. De hecho, la avidez y la omnipotencia de los funcionarios, las malas artes del comercio poco a poco acaparado por los más hábiles y los menos escrupulosos, la absorción constante efectuada por la usura, todo ha conducido en China, bajo una forma anticuada, al mismo monopolio de propiedad, a la misma concentración de riqueza, que en las sociedades más modernas y más capitalistas.

Y los explotados chinos acaban de lanzar un manifiesto en que brilla el espíritu de rebeldía y que suena lo mismo que un llamamiento del comunismo revolucionario.

«El Ser Supremo—dicen—no puede querer que millones de hombres sean los esclavos de algunos millares. El Padre Cielo y la Madre Tierra no da a unos cuantos millares de hombres el derecho de absorber, para sostener sus luchas, la propiedad de muchos millones. La posesión de la fortuna no ha sido concedida como un privilegio a los ricos y a los poderosos; la riqueza la crea el trabajo y el sudor de los hombres oprimidos. El sol con su cara de rayos, el mundo con su potencia, son la propiedad de todos, y esta propiedad de todos debe ser arrancada para bien de todos a los que por la fuerza la detentan.»

sas primarias más poderosas para que este último sobrepasara desde tan largo tiempo y tan prodigiosamente el grado inferior de cultura en que han permanecido los indígenas de la América del Norte.

La domesticación de los animales, su educación, la formación de grandes rebaños; más tarde nuevos descubrimientos, como el del hierro y su aplicación al trabajo agrícola, al mismo tiempo que el desenvolvimiento de diversos oficios, regularizaron y acrecieron la producción de tal suerte, que el hombre pudo producir más de lo que necesitaba. La esclavitud se hizo posible desde el momento en que las condiciones sociales realizadas exigieron mayor número de trabajadores, y entonces se convirtió en esclavos a los prisioneros de guerra a quienes los indios no supieron nunca sino matar ó adoptar.

Así se formó una categoría de familias, ya poderosas por sus riquezas, a las cuales pertenecieron las altas funciones. De un lado se encuentra entonces una minoría de privilegiados hereditarios, del otro los no privilegiados y los esclavos: he aquí la sociedad dividida en clases antagónicas. Una servidumbre, una subordinación existen, haciendo indispensable una dominación en el interior de la sociedad, en tanto que ésta y la sujeción eran desconocidas é inútiles en la organización social fundada sobre la *gens*.

Y para la seguridad de un orden social que implicaba la división de la sociedad en clases, es necesaria una fuerza pública destinada a mantener el respeto de los no privilegiados. «Armado a un hombre—ha dicho irónicamente Stendhal—, y continuado oprimiéndole; ya veréis que será lo

rias y que para atender a estos gastos se eche mano de las 125.000 pesetas que tiene el Ayuntamiento para destinarlas en caso necesario a la suscripción nacional.

Muy bien, señor Arluciaga.

Pero ¿no hubiera sido mucho más humanitario, como proponía el compañero Merodio, hacer extensivo el beneficio a los soldados transeúntes, socorriéndoles en metálico a su paso por Bilbao?

Los señores Arluciaga y Ugarte no lo entendían así; decían que la moción sólo se refería a los soldados naturales y vecinos de esta villa, porque, de otro modo, se prestaba el asunto a grandes abusos, pues temían que cuantos desembarcaran en Santander pasaran por Bilbao, atraídos por el deseo de percibir el socorro.

No tuvieron en cuenta estos señores que, al facilitarles los pasaportes y listas de embarque, el viaje se ha de hacer por el itinerario más corto; y en este caso por Bilbao solo debían pasar los que, desembarcando en Santander, se dirigieran a las provincias de Guipúzcoa, Alava, Logroño, Navarra y parte de Aragón y Cataluña, y que desembarcando las expediciones en varios puertos, serían pocos los naturales de aquellas provincias que hicieran su paso por Bilbao.

Por fin triunfó, en parte, la enmienda de Merodio por haberse acordado que, sin que fuera un compromiso para el Ayuntamiento de Bilbao, la comisión nombrada al efecto atendería aquellos casos de verdadera necesidad.

Nosotros entendemos también que cada provincia debe atender a los suyos. Pero como se trata del Ayuntamiento de Bilbao, que es muy rumboso y supo regalar 80.000 pesetas al ferrocarril de Santander cuando éste repartía a sus accionistas un dividendo muy subido, creíamos que ahora, con más fundamento, debía mostrar por lo menos igual esplendidez.

Y entendemos que la limosna que se hizo a una empresa rica hubiera estado mejor empleada en socorrer a tanto desgraciado como viene a la península después de las mil penalidades sufridas en la manigua.

Esto creen y seguirán creyendo los socialistas y

EMESEO.

LA SOCIEDAD SIN ESTADO ²

POR

GABRIEL DEVILLE

lectiva, manifestándose eficazmente por cada uno de los miembros, y desde que no había impuesto.

Para probar la existencia de sociedades sin Estado he citado hechos; para apoyar la existencia del Estado desde el origen de las sociedades, Benoist se limita a afirmar—pág. 29—que «el primer jefe militar ha sido el primer Estado». Pero si es verdad que el poder ejecutivo haya nacido por línea directa de la institución de un mando militar supremo, es falso que el jefe militar haya tenido en todos los tiempos un poder militar cualquiera fuera de la dirección de las operaciones de guerra; y es, sobre todo, falso que haya sido «el guardián del orden» en las colectividades basadas sobre la *gens*.

El orden en esas colectividades—según se ha hecho patente entre los indios citados—mantenase admirablemente por sí mismo sin ningún aparato coercitivo, no obstante el número de negocios comunes que debía reglarse, porque sus instituciones no daban lugar a ningún antagonismo entre categorías de individuos todos libres é iguales. Y se sabe que hombres eran aquellos indios, qué cualidades morales eran las suyas—salvo el respeto del enemigo—, su energía y su dignidad.

Conviene prevenir aquí una interpretación muy acostumbrada por los adversarios del socialismo, haciendo notar que el elogio, en ciertos respectos, de las sociedades primitivas, no envuelve absoluta-

Así, al mismo tiempo que China abre sus puertas al capitalismo moderno, aparece como un terreno perfectamente preparado para el Socialismo moderno. El capital no creará en China la opresión, la desigualdad, la miseria; pero las modernizará y modernizará también la resistencia y la reivindicación. La explotación china, armonizándose con la explotación europea, es el Socialismo que, en Asia como en Europa, agrupará a todos los explotados. Por él y sólo por él las razas humanas marchan hacia la unidad, como los individuos humanos marchan hacia la justicia.

Fourier, en su admirable y profético libro, había anunciado la adaptación próxima del mundo oriental al régimen europeo. Había previsto el papel actual del Japón, y anunciaba que cuando un orden de armonía, de equidad y de bienestar fuese adoptado por las naciones de Europa, se propagaría, con diferencia de formas, entre las naciones orientales. La expansión capitalista prepara la expansión socialista soñada por Fourier.

Desde ahora el Asia ha entrado en la esfera de acción del Socialismo, y los esfuerzos de los militantes europeos, inconscientemente secundados por el capital de Europa y de América, obrarán bien pronto, por inevitables repercusiones, sobre la masa apenas impenetrable de la antigua Asia. Por la primera vez quizá desde el origen de la Historia, el esfuerzo del individuo humano tiene ahora un valor universal.

JUAN JAURÉS

Carta de Inglaterra (1)

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

Estimados compañeros: Por vuestro semanario nos hemos informado de que nuestros amigos los concejales socialistas del Ayuntamiento de esa villa Perezagua, Pascual y Carretero han ido al extranjero huyendo de la condena impuesta por un consejo de guerra...

Conozco el temple de los correligionarios bilbaínos por que entre ellos me convertí al socialismo y de quienes me separé hace cuatro meses y sé que cada uno de ellos es un Perezagua, un Pascual y un Carretero y que la burguesía bilbaína se ha equivocado al obligarlos a expatriarse para librarse de su fiscalización en el municipio.

No me hallaba muy lejos de nuestros amigos en la reunión de Ortuella (objeto de la condena impuesta a los concejales bilbaínos) donde también ví al juez militar y de instrucción de Valmaseda, al Alcalde y secretario de Santuree, a cuya jurisdicción pertenece Ortuella, comandantes de la Guardia Civil y Foral, y nada se dijo allí, en mi concepto, que pudiera constituir delito para las autoridades.

Después ignoro lo que ha ocurrido.

La fortuna ó la desgracia trájome á la capital de Escocia, á esta gran ciudad del Reino Unido, y aquí estoy en compañía de mis antiguos correligionarios Trío, Quintín y Abalos.

Parécenos ver en el proceso que se ha seguido á nuestros amigos una trama infernal fraguada en los centros oficiales de esa provincia para anular la acción de nuestros valientes compañeros. Pero todo será en vano, pues conozco vuestro temple y me consta que estas contrariedades, lejos de anonadaros os prestan valor y fuerza.

Por la suscripción que tenéis abierta en vuestro semanario presumo que son grandes los dispendios de dinero que ha hecho esa Agrupación y á reponer vuestras cajas acudimos con nuestro pequeño óbolo. Admitid el que ahora os enviamos, que no será el último, pues estamos dispuestos á imponernos los sacrificios que sean compatibles con nuestros recursos para at-

(1) Por falta de espacio no insertamos esta carta en nuestro número anterior.

nuar en lo posible la triste situación de nuestros camaradas expatriados.

Vuestro y de la R. S.

FRANCISCO PEREZ.

Glasgow, 30 de Agosto de 1898.

**

Efectivamente; al tener conocimiento de que la cantidad primera no había llegado á nuestro poder han hecho un segundo donativo, haciéndonos cargo de él así como del primer envío.

FILOSOFÍAS

Díjole un sabio á otro:
—¿Sabes hermano
quien es en este mundo
más desgraciado?
Y contestóle:
—El que quiere ser rico
no siendo pobre.

La ambición es la plaga
mayor del mundo
y hace sentir á todos
su torpe yugo.
Y el ambicioso,
sólo una ley conoce;
¡La ley del oro!

M. A.

Bilbao, y Septiembre 98.

DE AQUI Y DE ALLI

La Comisión electoral ha abierto una suscripción para sufragar los gastos que se ocasionen con motivo de las elecciones para diputados provinciales.

Las listas de los donantes se publicarán en el número próximo.

La Agrupación Socialista de Ortuella ha hecho un donativo de 25 pesetas á favor de las elecciones que se verificarán mañana domingo en el distrito de Bilbao.

Hemos recibido una carta donde se hacen algunas acusaciones contra los señores Mario y Cobeña, actuales empresarios del Nuevo Teatro. Como la expresada carta no lleva firma ninguna, no podemos dar crédito á lo que en ella se estampa y mucho menos publicarla. Sirva esto de advertencia á los que nos remiten cartas sin firma que las autorice.

SUSCRIPCIÓN

VOLUNTARIA Á FAVOR DE LOS CONCEJALES SOCIALISTAS DE BILBAO COMPAÑEROS PASCUAL, CARRETERO Y PEREZAGUA, CONDENADOS POR EL CONSEJO DE GUERRA.

	Pesetas.
Suma anterior.....	880,25
Alicante	
Angel Martínez, 0,50; Miguel Barberá, 0,50; Manuel Abril, 0,25; José R. Loeches, 0,50; Benjamín López, 0,50; Miguel N. González, 0,25; José María Galiano, 0,25; José Saez Martínez, 0,25; Salvador de la Peña, 0,20; Juan Barberá, 0,25; José Roca, 2; Francisco Papi, 1; José Alfosa, 1,50; Manuel Molas, 0,25; Miguel Pujalte, 0,25.—Total.....	8,45
Bilbao	
Un antiguo panadero, 1; B. G., 1; El cojo, 0,25; Altube, 0,25; L. M. R., 0,50; F. U., 0,20; Hermógenes F., 0,25; Lucio Morate, 0,25; L. Sopena, 0,25; León Martínez, 0,10; Alonso Rojo, 0,15; El Baracaldés, 0,75; Centellas, 0,20; J. Vozmediano, 0,25; J. Redondo, 0,25; Un católico, 0,25; Un ateo, 0,25; M. Zamanillo, 0,30; S. Z., 0,25; Fermin, 0,25; J. González, 0,20; El sastre cojo, 0,25; F. A. Z., 0,50; A. Palos, 0,10; J. Ruiz, 0,25; Victoriano Sta. María, 0,25; La morucha, 0,50; Una monja, 0,15; P. I., 1; E. G., 1; Antonino Zaballa, 0,35; Una negra con puntillo, 0,25; Ramón Díaz, 0,50; T. E., 0,50.—Total.....	12,95
Gregorio S. Sebastián, 0,35; F. L., 1; D. H. L., 0,25; V. Sanz, 0,50; El núm. 6, 0,50; Un amigo de V. Sanz y Saez, 0,25; Serrano, 0,25; Un repatriado, 0,20.—Total.....	3,30
Guernica	
J. Pérez.....	1,00

Luchana

Uno que trabaja en los talleres de Zorroza, 1; Uno, 1; Dos, 0,25; Tres, 0,25; Cuatro, 0,25; Cinco, 0,25; Seis, 0,25; Un Sacristan, 0,25; L. Arredondo, 0,25; B. Y., 0,10; Cualquiera cosa, 0,30; Uno que desea el socialismo, 0,20; Cualquiera, 0,10.—Total.....

4,45

La Arboleda

Juan Zárate, cura párroco de la Iglesia de Zuñedo de Bureba, 2; Uno de Vibiestre del Pinar, 0,25; Francisco Gallego, 0,25; Ildefonso Gimenez, 0,25; Narciso Barrio, 0,25; Pedro Sierra, (a) Jota, 0,25; Antonio Borrúé, 2; Rufino Antolín, 0,25; M. Zamanillo, 0,25; Luis Gil Villodas, 0,50; La mujer por su esposo, 0,20; Un burgués, 0,25; Un socialista, 0,20; Gutierrez, 0,25; Cámara, 0,10; El compañero P. A., 0,15; Cecilio Zamanillo, 0,25; J. V. P., 0,25; Inocencio Usa, 0,25; José Olaiz, 0,50; Juan Martínez, 0,50; Alejo Olalla, 0,10; Luis Tapia, 0,20; Cipriano Montoya, 0,20; Emilio Iglesias, 0,25; Doroteo Gómez, 0,20; Quirico, 0,15; V. Tarancón, 0,10; E. Ernaiz, 0,25; N. N., 5; N. Rebolleda, 0,15; Facundo Alonso, 0,50.—Total.....

16,25

San Julián de Musques

Juan Hernández, 0,25; Santiago Villanueva, 1; Manuel Sánchez, 0,50; Laureano Mansilla, 0,25; Manuel Carballo, 0,50; Bernardo García, 0,50; Enrique Celaya, 0,50; Manuel López, 0,50; Antonio Pin, 0,25; Felipe Cayetano Suárez, 0,25; Antonio Díaz, 0,50; Lorenzo Díaz, 0,25; José Murias, 0,75; Domingo Vivanco, 0,40; Luis Martínez, 1; Juan López, 0,50; Tomás Blanco, 0,50; Marcos Ansuete, 0,25; Antolín López, 0,25.—Total.....

8,90

Vitoria

L. Perujo, 0,40; Mariano, 0,50.—Total.....

0,90

Total pesetas..... 936,45

(Por error de suma aparecieron en el total del número anterior, 20 céntimos de más que queda subsanado en este).

UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

COMITÉ NACIONAL

Resumen de los ingresos y gastos tenidos por la Caja del Comité durante el mes de Junio:

	Pesetas.
Sobrante de mayo.....	17,17
Ingresos en junio.....	106,33
Total de ingresos.....	123,50
Gastos de junio.....	117,04
Existencia en Caja.....	6,46

AVISOS

La Junta Directiva de la Sociedad de Forjadores y Martilladores de Vizcaya pone en conocimiento de todos los obreros afectos al ramo que todos los sábados, de 8 á 10 de la noche, pueden avistarse con el Secretario de esta Sociedad, y segundos y últimos domingos de cada mes con la Junta Directiva en el Centro Obrero, Laguna, 6, para pago de cuotas y demás asuntos relacionados con la misma.

Agrupación Socialista de Bilbao.—El Comité se reúne todos los martes, á las ocho de la noche, lo que se participa á los afiliados para ingresos, etcétera, etc.

Estando en poder del Comité las tarjetas de afiliado, pueden éstos pasar á recogerlas.

Se advierte á las Agrupaciones Socialistas y á las Sociedades de resistencia que tiene este Comité puestos á la venta estados impresos de cuentas trimestrales, pudiéndose adquirirlos por partidas de 20 ejemplares al precio de cinco céntimos cada ejemplar.

El Comité de la Agrupación Socialista de la Arboleda se reúne todos los sábados á las 8 de la noche.

Tanto los correligionarios que tengan que resolver asuntos, como los trabajadores que quieren ingresar en la Agrupación pueden dirigirse al domicilio social, calle de la Magdalena, Centro Obrero.

CORRESPONDENCIA

Medina de las Torres.—J. M.—Recibidas 4 pesetas de su suscripción hasta fin julio 97. Adeuda todavía un año que se servirá hacerlo efectivo.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Dad por recibidas 5,75 pesetas; 3,75 de paquetes de E. Vitórica de Baracaldo; 1 de suscripción de M. O. y otra de F. B., ambos de San Julián de Musques. Continúa sirviendo la suscripción de J. Lasa de esta, que

entregó cantidad á P. y que liquidará en su día. Publicad la cuenta de la S. de canteros de esta. Mataró.—REPÚBLICA SOCIAL.—Dad por recibidas 3,75 pesetas de paquetes de E. Vitórica de Baracaldo. Hace 3 números que no recibe el paquete; publicad su cuenta.

Ferrol.—VOZ DEL OBRERO.—Dad por recibidas 3,75 pesetas de paquetes de E. Vitórica de Baracaldo y publicad su cuenta.

Valencia.—LA ANTORCHA.—Dad por recibidas 3,75 del anterior.

Santander.—VOZ DEL PUEBLO.—Servid paquete de 25 ejemplares, á Emeterio Vitórica, de Baracaldo, Murrieta, 4, tienda.

Erandio.—E. G.—Recibida una peseta de suscripción hasta fin Noviembre 98.

Segura de la Sierra.—S. C. A.—Desde el número anterior se sirve la suscripción. Recibida 1 peseta de un trimestre.

Irún.—J. M. F.—Desde el anterior: sirve la suya y recibida 1 peseta de un trimestre.

Madrid.—C. R.—No encuentro notas de sus abonos.

Sestao.—Zacarías.—Recibidas 5,25 pesetas de paquetes.

La Arboleda.—A. G.—Recibidas 50 pesetas á cuenta de paquetes. Procure activar más el pago de su cuenta.

Santona.—F. R.—Ya se arreglará su asunto cuando vuelva P. Continuaremos sirviendo el periódico.

Vitoria.—L. P.—Desde el número anterior sirve su pedido. Abrimos cuenta á su nombre. Se remitió la organización local.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Cargamos en su cuenta el importe de la lista de suscripción que de Alicante aparece en este número. ¿Es para Salinas la suscripción que pide para Cadiz? Ha estado suspendido el envío desde que marchó á América, y si es para él comencaremos de nuevo desde este número.

Málaga.—V. M.—Por conducto de EL SOCIALISTA, recibidas 6,25 pesetas de paquetes hasta el número 195 incluso el Himnos. Este es el resultado de su cuenta después de revisar las colecciones de EL SOCIALISTA y LA LUCHA.

Biblioteca de Ciencias sociales

San Agustín, 16, Madrid

Esta importante Biblioteca continúa la publicación de la obra magistral de Carlos Marx, El Capital.

Aparece por cuadernos quincenales de 32 páginas al precio de 35 céntimos de peseta.

Ha terminado la publicación de Principios Socialistas, por Gabriel Deville.

Abrese una suscripción especial á esta obra, que forma en junto 12 cuadernos, al mismo precio y en iguales condiciones que los cuadernos corrientes de la Biblioteca.

Principios Socialistas forma un elegante tomo de 384 páginas, y se vende en las librerías á 6 pesetas. Pedido por medio de los correspondientes ó directamente á la Administración (pago anticipado), 4 pesetas.

Recomendamos esta interesante obra á nuestros correligionarios. Los pedidos ó suscripciones pueden hacerse en Bilbao á los Sres. Ibañez y Compañía, Bailén, 37, librería.

LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN.

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferrer: 1 peseta.

La Autonomía y la Jornada legal de ocho horas, por Pablo Lafargue: 20 céntimos.

Pablo Iglesias en el Partido Socialista: Biografía y retrato.—Precio: 25 céntimos.

El Capital, por Carlos Marx: á 2,50 pesetas.

Misericordia de la Filosofía, por Carlos Marx: 1 peseta ejemplar.

Meeting de controversia celebrado en Santander entre don Antonio María Coll y Puig, director de La Vox Montañesa, y el compañero Pablo Iglesias: 20 céntimos de peseta.

Origen de la Familia, de la Propiedad privada y del Estado, por Federico Engels: 3,50 pesetas.

La Evolución del Capital, (Curso de economía social), por Gabriel Deville, traducción de Juan José Morato: 75 céntimos.

Notas para la historia de los modos de producción en España, por Juan José Morato: 1,10 pesetas.

Comunismo y Evolución económica y Justicia é injusticia del cambio capitalista, por Pablo Lafargue: 30 céntimos.

El materialismo económico de Marx, por Pablo Lafargue: 30 céntimos.

El Partido Socialista Obrero ante la Comisión de Reformas sociales, informe escrito por el doctor Vera: 75 céntimos.

Himnos socialistas, cantados por el Orfeón Socialista de Bilbao (letrilla): 25 céntimos ejemplar.

Los socialistas y el doctor Escuder, polémica sostenida entre este señor y la Agrupación de Valencia: 50 céntimos.

De venta en la Librería de Ibañez y C.
Bailén, 37.—Bilbao.

Imp. de la Rev. BILBAO MARÍTIMO Y COMERCIAL
Bailén, 39, bajo.